

La restauración de la figura del mismo ha sido un largo proceso, realizado y asumido a su cargo por la empresa Estudio Métodos de la Restauración SL (EMR), a quien agradecemos su gesto altruista.

Intervención realizada

La intervención ha consistido básicamente en la limpieza química y mecánica de la pieza, destacando la inhibición de la corrosión que afectaba a la totalidad de la figura y muy especialmente a la pierna derecha y el brazo izquierdo. En estos dos puntos concretos, el ataque de los cloruros cuprosos era de tal envergadura, que se conservaba un núcleo metálico interno muy escaso.

Primero se realizó una inmersión en acetona con el fin de eliminar la capa de resina acrílica que presentaba, tras lo cual, se procedió a la inmersión en Xilol. Con este procedimiento, que dura alrededor de cuatro años, en los que la solución se cambia semanalmente, se consiguió la desalación de la figura.

Para la inhibición de la corrosión, y durante seis meses más, se volvió a sumergir, esta vez en una disolución de Xilol en Benzotriazol, al 0,3%. Durante las inmersiones, como se aprecia en las fotografías, las piezas que estaban previamente unidas con resinas inapropiadas, se soltaron.

Terminado el proceso de limpieza química, se abordó la limpieza mecánica, en la que con ayuda de micro-rotadores y agujas eléctricas, se limpiaron en profundidad los cloruros más persistentes. Estos orificios se rellenaron a base de óxido de plata para protegerlos



de las alteraciones presentes en agentes externos.

En este proceso se descubrieron dos curiosidades semiocultas de la escultura. Una de ellas es un pequeño moño que aparece en la parte posterior de la cabeza del mimo. La otra, es una bolsa que lleva en el costado derecho.

Finalmente, la pieza se inhibió mediante una disolución de Benzotriazol en agua destilada al 1%.

La reintegración de los faltantes, así como la adhesión de las piezas, se realizó con resinas epoxi a base de bisfemol, a las que se aplicó una pátina con pigmentos de tierras naturales. La protección final se realizó con resinas acrílicas (Paraloid) y cera microcristalina.



AJUNTAMENT DE VALÈNCIA
Regidoria de Cultura



Museu d'Història de València
C/ València 42 (Mislata), a la vora del Parc de Capçalera,
continuació del Passeig de la Petxina.
Telf: 96 370 11 05 / 96 370 11 78
www.valencia.es/mhv

RESTAURACIÓN DEL MIMO ROMANO



museu d'història de valència

Se encontró en Valencia, en las excavaciones realizadas en 1994 en la C/ Roc Chabás, formando parte del nivel de derrumbe de una gran estancia, que se fecha en el siglo II d.C. Representa a un hombre adulto, de compleción fuerte y bien proporcionado, con las piernas abiertas y flexionadas, como dando un gran paso de lado. Va vestido de manera sencilla con una túnica corta terciada sobre el hombro izquierdo que deja al descubierto el pectoral derecho y las rodillas y va sujeta con un fino *cingulum* (cinturón), formando amplios pliegues en su mitad inferior. De este mismo hombro le cuelga un zurrón, y un brazalete ciñe su brazo derecho. Presenta una avanzada calvicie y luce una poblada barba de rizos simétricamente distribuidos. Sus rasgos faciales denotan una gran expresividad. Los ojos tienen la pupila señalada mediante una incisión y un baño de plata aporta viveza al iris.

La posición del cuerpo, la expresividad del gesto y la mirada penetrante pueden relacionarse claramente con una representación escénica. No hay rasgos grotescos en su actitud, ni porta máscara de actor. Su rostro muestra contención, con la boca cerrada y dirigiendo la mirada hacia el público ante el que actúa. La túnica corta que viste es propia de los actores de la *Nueva Comedia*. Se trata sin duda de una representación mímica, en la que el *mimus* pone en juego toda su

expresividad mediante la gesticulación y la expresión facial.

Este tipo de representaciones tiene su origen en el mundo helenístico y llega a convertirse en una forma de entretenimiento de gran popularidad en Roma, hasta el punto que algunos de sus más renombrados intérpretes alcanzaron una gran fama. Entre los diferentes papeles que pueden individualizarse en el campo de la pantomima destacan el del *archimimus*, el primer actor de una compañía de mimo, aquellos denominados por su posición en ella, como el *secundarium* y el *quartarium*, y los conocidos por su papel como el *stupidus*.

En el campo de las representaciones artísticas, la iconografía del mimo no responde a un estereotipo ni cuenta con unos atributos que

permitan su fácil identificación. Sus representaciones –no tan frecuentes como los temas grotescos y los sujetos de género– aparecen en la pequeña estatuaria de bronce, terracotas, mosaicos y pintura mural. Aunque escasas y no siempre reconocibles, en la pequeña estatuaria de bronce encontramos figuras que se identifican con personajes relacionados con las representaciones dramáticas. Es sobre todo en Italia donde podemos ver una serie de figuraciones de personajes cuyos tipos son a menudo próximos a los del repertorio helenístico, pero que se inspiran en la comedia latina, como los atelanos y los mimos. No siempre es posible diferenciarlos de los danzantes y otros comediantes, que en ocasiones presentan rasgos grotescos.

En síntesis, el mimo de Valencia es una figura de una gran calidad artística, sin parangón en la bronzística romana, que posiblemente tuvo una función ornamental y puede fecharse en la segunda mitad del siglo II.

Ferran Arasa
Universitat de València

Figura de mimo

Bronce, fundido a la cera perdida
Segunda mitad del siglo II d. C.

Altura: 115 mm

Envergadura: 120 mm

Peso: 136 gr

Lugar de hallazgo: C/ Roc Chabás (Valencia)

